Ficha bibliográfica: Denis Goulet “Tareas y Métodos de la Ética del Desarrollo” en Luis Ratinoff, Denis Goulet (Editores) *Educación, Ética y Economía en América latina*. Cepal, México 1998 pp. 183-210

Disciplina de conocimiento: Economía, educación, sociología

Objetivo del texto: Es mostrar que los países latinoamericanos pueden construir un nuevo modelo de desarrollo, donde se tenga en cuenta las particularidades culturales y sociales de cada estado, preponderando el desarrollo sostenible y adoptado a la interculturalidad latinoamericana.

Principales hipótesis: un nuevo paradigma de desarrollo se está gestando y gradualmente gana legitimidad a pesar de la fortaleza residual, aunque aún dominante, de los modelos de crecimiento en las esferas políticas

Conceptos: Teoría económica latinoamericana, interculturalidad, equidad, desarrollo sostenible.

Enfoque teórico: Neoestructuralismo latinoamericano y cepalino,

Aspectos metodológicos: Presentan una nueva teoría sobre el camino del desarrollo que deben tomar los países de la región, en donde la interculturalidad y las particularidades de cada país son fundamentales para la implantación de políticas económicas y sociales, en donde las perspectivas económicas latinoamericanas sobre la economía y el desarrollo sean construidos desde aquí mismo.

Resumen:

En el ensayo sobre “Tareas y Métodos de la Ética del Desarrollo”, Goulet indica que, “un nuevo paradigma de desarrollo se está gestando y gradualmente gana legitimidad a pesar de la fortaleza residual, aunque aún dominante, de los modelos de crecimiento en las esferas políticas”. Señala que, “estos valores alternativos incluyen la primacía de la satisfacción de las necesidades básicas y la eliminación de la pobreza absoluta por encima del simple crecimiento económico, así como la creación de empleo, la reducción de la dependencia y el respeto a los valores culturales”.

A partir de consideraciones que recuerdan al lector los elementos que el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo intenta medir en su construcción de un índice sobre el desarrollo humano, Goulet indica que, actualmente, “toda definición adecuada sobre el desarrollo debe incluir cinco dimensiones: Un componente económico que se ocupa de la creación de riqueza y del mejoramiento de las condiciones materiales de la vida; un

ingrediente social que se mide como bienestar en salud, educación, vivienda y trabajo; una dimensión política que apunta a valores tales como los derechos humanos, la libertad política, los derechos civiles y alguna forma de democracia; una dimensión cultural en reconocimiento de que la cultura confiere identidad y autoestima a la gente; y una quinta dimensión, llamada paradigma de la vida plena, la cual se refiere a los sistemas de significado, símbolos y creencias relacionados con el significado último de la vida y de la historia. El desarrollo humano integral es todas estas cosas”.

Así, el autor, realiza preguntas donde el desarrollo pone en evidencia tres cuestiones morales: ¿Cuál es la relación entre la plenitud del bien y la abundancia de bienes?; ¿cuál es el fundamento de la justicia en y entre las sociedades? y ¿qué criterios gobiernan la actitud de las sociedades con respecto a las fuerzas de la naturaleza y de la tecnología? Enfatiza que, si responder a estas preguntas —normativa e institucionalmente— de una manera satisfactoria es lo que hace a un país desarrollado, entonces se sigue que no toda nación con un alto ingreso per cápita es realmente desarrollada”; y concluye que, tres racionalidades o aproximaciones básicas a la lógica convergen en la esfera de tomas de decisiones: el tecnológico, el político y el ético. Así, la tarea esencial de la ética del desarrollo es hacer que las decisiones y las acciones sobre el desarrollo sean más humanas. Dicho de otra forma, es asegurar que los cambios dolorosos que se hacen en nombre del desarrollo y del progreso no conduzcan aun antidesarrollo que destruye culturas e individuos y que exige sacrificios indebidos en sufrimiento y bienestar social.

Una idea central del autor es que, la ética del desarrollo, como disciplina, es el pegamento conceptual que vincula los múltiples diagnósticos de los problemas con sus implicaciones de política. Más concretamente anota: Esto significa que los africanos, asiáticos y latinoamericanos son capaces de inventar modelos nuevos y más auténticos de desarrollo, no es necesario que se conviertan en consumidores de un patrón único de civilización moderna para ser ‘desarrollados’

El principio del auténtico desarrollo de la historia surge realmente con la abolición de la alienación... La verdadera tarea del desarrollo es precisamente ésta: abolir toda enajenación económica, social, política o tecnológica. En términos más generales y universales, Goulet está convencido de que, la solidaridad con el planeta del cual nosotros, los seres humanos, somos los administradores responsables, y solidaridad con las futuras generaciones, son la clave ética para lograr un desarrollo que sea a la vez humano y sostenible.

Este último argumento hace necesario, en opinión del autor en su segunda colaboración, contar con un análisis y medición de la verdadera riqueza y la productividad real. Plantea así, nuevamente, Goulet algunas preguntas centrales: Vivir sustentablemente, con prosperidad: ¿son dos objetivos incompatibles? El meollo del asunto se encuentra en aquéllos que piden que la sustentabilidad y la prosperidad co-existan. No podemos resolver este asunto a menos que respondamos a tres preguntas previas: ¿Qué es la verdadera riqueza?, ¿cuál es la verdadera productividad? y ¿cómo se miden? Su respuesta es clara y sin ambages, citando a varios pensadores de distintas disciplinas y diversas posiciones filosóficas e ideológicas: y señala “La verdadera riqueza... reside en la libertad interna que hace que uno utilice los bienes

materiales de manera instrumental para satisfacer necesidades y como trampolín para cultivar aquellos bienes superiores que son los únicos que pueden proporcionar satisfacción profunda”.

Goulet, hace un aterrizaje técnico y práctico que ha de derivar en políticas y acciones concretas, en las cuales señala la relevancia para un desarrollo responsable se debe buscar una mezcla entre regulaciones, auto-regulaciones e instrumentos económicos (impuestos a la contaminación o permisos transables, el fomento y desarrollo de nuevas formas de contabilidad económica para reflejar, tanto el daño como la mejoría, en los ecosistemas y en las existencias de los recursos económicos; la conducción de una cooperación tecnológica empresa-a-empresa para promover un crecimiento económico equitativo y limpio; eliminar los subsidios que distorsionan hacia el fomento de un uso excesivo de agua, fertilizantes y pesticidas; institucionalizar sistemas de impuestos que estimulen la reforestación.

Palabras claves: Desarrollo con equidad, Teoría económica, Interculturalidad, Cepal, Equidad, Ética económica

Elaborado por: Yamid Campos, Estudiante de Historia, Universidad Nacional de Colombia